

SiS Catalyst: los niños como agentes de cambio para la ciencia y la sociedad

Ana Cristina Abad
Asesora general
Representante ante SiS Catalyst



Tricia Jenkins, directora de SiS Catalyst
Foto de Ana Cristina Abad

Desde hace tres años, la Universidad de los niños EAFIT pertenece a la Red de Universidades para los Niños Europeas EUUCU.NET (European Children's Universities Network). En dicha red se han consolidado varios vínculos que le han permitido, a partir de referentes internacionales, proyectarse en el ámbito mundial, mejorar su metodología, medir su impacto y construir las proyecciones a futuro.

Es allí donde nace la invitación hecha a EAFIT para participar como asesor consejero de SiS Catalyst, un proyecto desarrollado por redes y organizaciones europeas que tiene el propósito de pro-

mover el papel protagónico de los niños y jóvenes, de 7 a 14 años de edad, en la configuración del contenido de programas educativos que divulguen la ciencia en la sociedad, por medio de organizaciones como colegios, universidades, instituciones culturales, festivales y museos de ciencia de toda Europa y el resto del mundo. Todo el trabajo realizado por SiS Catalyst se verá enriquecido sistemáticamente al escuchar a los niños y jóvenes, y al reconocer el papel de ellos como actores claves del diálogo entre ciencia y sociedad.

En principio, se llevará a cabo en ámbitos locales, regionales y nacionales de la Unión Europea, para luego pasar al contexto mundial. Este plan de actividades basado en las mejores prácticas reconocidas, será construido y refinado para ser replicable y escalable.

Una evaluación comparativa europea asociada y un proceso de mutuo acuerdo proporcionarán los vehículos para la alineación estratégica, así como para compartir herramientas de evaluación. Los resultados serán promovidos en Europa, y más allá, con el objetivo de tener al menos 20 ministros de Educación que presenten los mismos certificados a los niños en sus países en la última etapa del proyecto.

El impacto de los niños como agentes de cambio se medirá a través de la elaboración de instrumentos que determinen el efecto que ellos podrían tener sobre la gobernanza a distintos niveles, y con la construcción de un modelo de progresión a disposición de todas las organizaciones relacionadas con ciencia y educación.

Específicamente, la Universidad de los niños EAFIT –como asesor consejero de dicho proyecto– tiene la tarea de responder a los siguientes interrogantes

durante el tiempo establecido: ¿cuál es la perspectiva desde Suramérica?, ¿qué lecciones se pueden aprender en Europa que puedan convertirse en “buenas prácticas”, que se sostengan y se puedan difundir y replicar en este continente?

Este proyecto de cuatro años, titulado SiS Catalyst: los niños como agentes de cambio para la ciencia y la sociedad, es uno de los primeros relacionados con la movilización y el aprendizaje mutuo (MML). Esta es una iniciativa de 3,6 millones de libras, financiada por la Comisión Europea en el marco del programa 7. El proyecto está constituido por un consorcio de más de 30 socios, y asesores consejeros de 23 países.

El foco de las actividades SiS será llegar a los niños que actualmente tienen menos probabilidades de pasar a estudiar ciencias en la educación postsecundaria. También, ayudar a los agentes que tienen relación directa con la educación, para que la ciencia sea un tema prioritario en la agenda de la sociedad, y la inclusión social se convierta en un objetivo a cumplir a través de la iniciativa empresarial.

Tricia Jenkins, directora de SiS Catalyst, dice: “Una parte importante del proyecto es identificar a los niños, en las áreas locales de las organizaciones que estamos trabajando, que tienen pocas probabilidades de acceder a la educación superior. Este es un grupo de jóvenes que se sienten excluidos de las oportunidades educativas y, sin embargo, nuestra investigación nos muestra que muchos de ellos podrían tener éxito en la universidad y contribuir con ideas que fomenten el desarrollo de diversos sistemas de aprendizaje”.

Y continúa: “Los niños están aprendiendo en un momento en que el ritmo del desarrollo tecnológico superará la capacidad de un adulto para enseñar.

Esta nueva iniciativa reconoce que ahora tenemos que tratar a los niños, no sólo como consumidores de los programas educativos, sino como contribuyentes. La experiencia que tienen los niños de la sociedad, y particularmente en la era digital, es muy valiosa para el desarrollo de programas de aprendizaje que resuenen con una audiencia más joven”.

Por su parte, Octavio Quintana Trias, director del Área de Investigación Europea, afirma: “Al poner la educación en el centro del diálogo entre ciencia y sociedad, y teniendo en cuenta a los niños como actores de gran relevancia en dicha relación, este nuevo proyecto reúne los principales temas necesarios para un comportamiento responsable en una sociedad sostenible”.

“La educación tendrá un papel importante en la ambiciosa tarea de crear conciencia sobre los grandes desafíos que enfrenta la sociedad. La iniciativa aborda esta ambición mediante la inclusión de elementos como la interdisciplinariedad, la gobernanza, la participación pública, la inclusión social, el aprendizaje mutuo y la ética. Teniendo en cuenta estos elementos y su valor añadido, el proyecto está bien situado para contribuir a resolver los retos de la sociedad de la Unión Europea en 2020, así como para fortalecer el espacio europeo de Investigación”, agrega.

Para la Universidad de los niños EAFIT esta es una gran oportunidad de ampliar sus horizontes y expandir su experiencia en el ámbito regional, nacional y latinoamericano, a partir del trabajo realizado en red con los países de la Unión Europea •

